

Libros

L. J. Lebrete (O.P.),

¿Suicidio o Supervivencia de Occidente?

Estudio para comprender los problemas de nuestro tiempo.
20.5 x 13 cm. 471 páginas.
(Bilbao). Desclée de Brouwer. (1968)

Este libro es la traducción española de la cuarta edición francesa (la primera salió en 1958). Acaba de llegar a la República Dominicana y es una de las obras fundamentales para la consideración de quienes desean penetrar en las realidades contemporáneas, analizadas concienzudamente por un verdadero experto, fallecido recientemente, especializado en los problemas del desarrollo mundial y que también realizó estudios importantes sobre América Latina (p. ej. en Colombia).

Tiene tres grandes partes generales: 1. *Situación del mundo*; 2. *Los países privilegiados no comprenden la situación del mundo*; y 3. *Exigencias de una nueva civilización*; Es extraordinaria la riqueza documental y la fuerza de análisis que hay en todas sus páginas: bien merece detenerse un poco en conocerlas.

Primera parte: *la humanidad crece, y con rapidez*; más de la mitad de ella está en Asia y aumenta más aprisa de lo que se pensaba.

Cuadro I. Datos de la población mundial de 1920 a 1958

Continentes	1920	1930	1940	1950	1958	Índice de crecimiento.	Densidad de pobl.
Africa	140	155	172	199	231	1.9	8
América	208	244	277	330	398	2.1	9
Asia	967	1.073	1.212	1.379	1.591	1.8	59
Europa	328	355	381	393	420	0.7	85
Oceanía	9	10	11	13	16	2.3	2
U.R.S.S.	158	176	192	180	206	1.7	10
T o t a l =	1.810	2.013	2.245	2.494	2.854	1.7	21

Así, pues, la población mundial en 1958 era de 2.854 millones de habitantes: 56% en Asia, 14.5% en Europa, 13.5% en América, 8% en África, 7.5% en la U.R.S.S. y un 0.5% en Oceanía.

Cuadro II: Cálculo de la población por regiones para el año 2000

<i>Regiones</i>	<i>Hipótesis fuerte</i>	<i>Hip. media</i>	<i>Hipótesis suave</i>
Africa	663	517	420
América del Norte	326	312	274
Amer. Central y Antill.	219	198	147
América del Sur	432	394	298
Asia (sin la URSS)	4.250	3.870	2.890
URSS	395	379	333
Europa (sin la URSS)	592	568	491
Oceanía	30	29	27
T o t a l =	6.907	6.267	4.880

(El lector perdonará que en esta presentación no demos las fuentes de los datos, que pueden verse en la obra misma).

Si tenemos en cuenta una mortalidad de un 20 por 1000 y una natalidad de un 40-50 por 1000, y sin pensar —ya que no hay pruebas de ello— que vayamos a un maltusianismo drástico, tenemos el siguiente

Cuadro III: Población en millones

<i>Años</i>	<i>Países subdesarrollados</i>	<i>Otros países</i>	<i>Total</i>
1955	1.800	900	2.700
1980	2.900	1.020	3.920
2005	4.000	1.150	5.150
2055	5.400	1.490	6.890

“En resumen: la Humanidad se encuentra ante el más trascendental problema económico y, consecuentemente, social, político y ético que ha conocido. Y lo más desconcertante del fenómeno es, no que exista el problema, sino que tanto los responsables de la política mundial como los de las políticas nacionales aparentan despreciarlo o ignorarlo”.

Por otra parte, la tierra está poblada muy desigualmente; es muy desigualmente explotable y está muy desigualmente explotada.

Los pueblos son muy desiguales ante la vida, el hambre y la enfermedad.

Cuadro IV: Densidad de población por km. cuadrado

Africa	21
Am. del Norte	9
América Latina	8
Asia Centr. Sur	105
Sureste de Asia	45
Este de Asia	65
Europa Central	134
Europa N. y O.	62
Europa meridional	85
Próximo Oriente	13
U. R. S. S.	10
Oceanía	2

Analiza después la densidad poblacional por países.

Cuadro V: Densidad de población agrícola

	A	B
	Por km. c. de cultivo de barbechos y huertos	Por km. c. de tierras A más prados y tierras de pastos
Africa	83	21
Antill. y Am. Centr.	113	25
América del Sur	76	14
Asia (sin URSS)	266	147
EE.UU. y Canadá	15	6
Europa (sin URSS)	86	52
Oceanía	22	1

Claro está que estas cifras ocultan enormes diferencias. (P. ej. en Holanda el 68% de las tierras están cultivadas y hay en ellas 182 habitantes por km. c.; mientras en Estados Unidos son 39% y 18 habitantes; Argentina, 11% y 20 habitantes, etc.). Egipto es el país que desde este punto de vista llama más la atención: 2.5% de tierras cultivadas con 542 habitantes por km. c. Y la marca de densidad la tienen los deltas arroceros del Extremo Oriente: se apiñan en ellos 4.000 habitantes por milla cuadrada, como en el delta del Yang-Tse-Kiang.

Quedan a lo ancho del mundo grandes zonas que aguardan ser explotadas. De toda la América Latina se considera cultivable un 25% y sólo está cultivada un 5%.

En algunos países del mundo el nivel de consumo es aún más bajo que el de antes de la guerra. La pobreza es la causa principal de la subalimentación y de la mala nutrición y su mejor remedio es el desarrollo económico.

Por abreviar nuestra presentación, omitimos los datos tan exactos como abrumadores que da Lebrét sobre la insuficiencia de los esfuerzos mun-

diales por la salud. Y no olvidemos que "las condiciones de salud de los pueblos subdesarrollados les condenan a una productividad baja". Citando a Abel Wolman, escribe:

"Si se consigue que la vida activa del hombre latinoamericano se prolongue cinco años más, que el índice de mortalidad general se reduzca en un 5 por mil y que el absentismo disminuya en un 20% (cifras que no son utópicas), se economizarán anualmente en América Latina más de 10,000 millones de dólares, basando nuestro cálculo en que el valor anual medio del trabajo de un hombre es de unos 500 dólares" (p. 99).

Además, los pueblos subdesarrollados tropiezan de ordinario con dificultades enormes para poder *aumentar su producción agrícola*: agotamiento de tierras y falta de fertilizantes, escasa mecanización, ilusión de los grandes espacios disponibles, uso irracional del suelo, poca capacidad de inversión, la usura y otras. También encuentran muchos problemas para su *industrialización*: insuficiencias del marco económico, la situación social, las restricciones de orden internacional y las disponibilidades de energía. Los inventarios que da Leuret, con datos técnicos, son impresionantes y agobiadores. Asimismo, están generalmente incapacitados para recuperar su *retraso técnico*: retraso en la enseñanza, no producción de empresarios, dificultades para la integración cultural y económica. Sus *intercambios* son con frecuencia vulnerables y expuestos al deterioro, dando así paso a la inflación, que resulta un fenómeno inevitable.

Finalmente, los *capitales* son raros y se emplean casi siempre mal. El ahorro es pequeño en relación con la renta nacional; ese ahorro está en manos de un número muy limitado de personas; gran parte de él se encuentra colocado en el extranjero o acumulado; una buena parte se dedica a la especulación y por último las inversiones no se hacen en los sectores necesarios: no hay las infraestructuras necesarias. No se puede lograr el equilibrio pedido por el desarrollo.

Todos estos males se agravan con factores negativos sociales y sociológicos.

Segunda parte: *Los países privilegiados no comprenden la situación del mundo*. Leuret no quiere difamar a las potencias dominadoras, sino ver lealmente los errores cometidos por un régimen económico que "si quiere seguir viviendo, ha de transformarse tanto que apenas se asemeje a lo que ha sido hasta hoy" (p. 181).

La hegemonía inglesa ha dado paso a la hegemonía americana. La economía se polariza en torno a los países ya desarrollados, y aquí los Estados Unidos ocupan un puesto destacado: su comercio exterior alcanzaba ya en 1938, el 23% del comercio mundial, frente al 46% de la Europa continental; absorbían, en relación con el total de las exportaciones, el 69% de la seda, el 59% del aceite de algodón, el 56% de los plátanos y el 49% del café. Las exportaciones norteamericanas representaban (1957) un 77% de las exportaciones mundiales. Los cuadros correspondientes pueden verse en la obra

Con razón escribía la revista "Etudes et Cojunture", en diciembre 1956:

"Mientras Estados Unidos no aprendan a eliminar el hiato que periódicamente se crea entre su producción industrial (de bienes durables, sobre todo) y su demanda, y que origina crisis de stocks, los países extranjeros se sentirán permanentemente amenazados por las fluctuaciones en la importación de un consumidor de tan excepcional peso en muchos de los mercados mundiales".

Estamos así ante un nuevo imperialismo o el peso de la economía dominadora. Los países subdesarrollados, que son los principales exportadores de materias primas y de productos alimenticios brutos, se ven especialmente afectados tan pronto como la economía norteamericana sufre la más ligera conmoción. Hasta 1956 el mundo exterior a USA acusaba cada año un déficit de un 15 a 17% (2500 a 2800 millones de dólares), sin incluir las expediciones de material militar. Pero en los últimos años, la cosa ha cambiado, y los EE.UU., que en 1950 poseían la mitad de las reservas totales de oro del mundo, a partir de 1958 tuvieron que empezar a vender su oro para equilibrar su balanza de pagos. Los países europeos, que importaban de Estados Unidos más de lo que le vendían, comenzaron a equilibrar su situación en 1958, y ya en el primer semestre de 1959 su balanza comercial consiguió el primer saldo positivo.

"Así y todo, el poderío de Estados Unidos sigue siendo tan importante, que la expresión 'mundo libre' enmascara de hecho la realidad de un mundo fuertemente encadenado al poder económico de Norteamérica" (p. 198). "No podemos menos de sentirnos admirados ante el dinamismo norteamericano; pero nuestra admiración se convierte en vértigo, cuando pensamos que un 6% de la población mundial consigue producir casi el 40% de los bienes de la tierra" (p. 199).

Al invertir en los países coloniales o excoloniales, los Estados Unidos se benefician de todas las infraestructuras económicas y sociales que se han esforzado por crear las distintas metrópolis. Hay que leer a A. Sauvy en "L'Observateur" de marzo 1953.

Mas la doctrina de un colonialismo camuflado no puede llevar más que al fracaso. Ese comportamiento es radicalmente inhumano.

Aunque es verdad que los Estados Unidos están también animados de un interés puramente humanitario en el remedio del hambre, de la enfermedad y de la ignorancia del resto del mundo, sin embargo es claro que priman sus intereses políticos y económicos. Se ignora radicalmente la fórmula: "Dad sin esperar nada en retorno".

El programa contenido en el Punto IV de Truman (1949) no llegó a cuajar por culpa del Congreso americano, que negó la autorización gubernamental a las inversiones privadas que podían orientarse hacia los territorios subdesarrollados.

"Los norteamericanos no salen de su asombro al ver que, en cuantas ocasiones intervienen para hacer el bien (según creen

ellos y es verdad, en parte), suscitan más odio que gratitud. Y es que han creado una forma nueva de colonialismo tan detestable como las fenecidas y más falta de respeto y de amor" (p. 207).

James Burnham, en su libro *The Struggle for the World* (trad. francesa en 1955), expone sin rebozos el imperialismo mundial de los Estados Unidos, a los que Lebret quisiera más inteligentes y generosos.

Un capítulo nos enseña que ni en su modalidad antigua ni en su forma actual el régimen capitalista puede conseguir una puesta en valor racional del conjunto del mundo. Tomemos un ejemplo: la anomalía de los 'royalties' en la explotación del petróleo. A las grandes empresas no les importa nada que los ingresos por razón del petróleo para los países productores sean fantásticos o se inviertan en forma ridícula: lo único que les importa es que todo eso no influya de alguna manera en disminuir la extracción o su aumento.

Veamos al respecto uno de los muchos cuadros:

Cuadro VI: Estimación de los pagos directos hechos a los gobiernos por las empresas petrolíferas.

Años	Bahrein	Irán	Irak	Kuwait	Katar	Arabia Saudita
1940	1.0	16.0	8.1			1.5
1950	3.2	44.9	14.8	12.4	1.0	112.0
1951	3.4	23.3	38.5	30.0	3.8	158.0
1952	4.2		110.0	165.2	9.7	160.0
1953	5.0		143.7	191.8	17.8	166.0
1954	8.1		191.4	217.3	23.3	260.0

Qué uso han hecho de tales millones de dólares esos países? Irak, a despecho de ciertos despilfarros, se ha preocupado de ganar algunos terrenos para regadío; pero Arabia Saudita, donde aún no está erradicada la esclavitud, esos enormes ingresos no servirán para otra cosa que para hacer crecer colosalmente la fortuna y los gastos reales; y qué empleo, pregunta Lebret, podrán tener en Kuwait, desierto sin habitantes y sin otros recursos potenciales que esa renta enorme de más de 200 millones de dólares al año? No podemos deducir de esto que las compañías petrolíferas estén haciendo el juego normal del capitalismo; pero sí podemos comprender la coyuntura paradójica a que está abocado.

Luego presenta las reflexiones de Mamadou Dia sobre el crecimiento descaminado de Africa negra, que se opone a su verdadero desarrollo: las que en algunos puntos podrán ser exageradas o tener interpretaciones marxistas; pero encontramos textos paralelos en los documentos de las Naciones Unidas.

"Los esfuerzos más generosos en principio, adolecen siempre en mayor o menor grado de esa óptica del provecho que está en la entraña misma de las empresas capitalistas" (p.224). (p. 224).

Añádase que los capitales privados no se han interesado mucho por los países subdesarrollados. Las corrientes internacionales de los capitales privados, indicadas por la ONU adolecen de gravísimos defectos para el deseo de desarrollo. Las expone el libro en las páginas 226-227.

Veamos otro elocuente cuadro.

Cuadro VII: Intervenciones directas de EE. UU. por regiones (en millones de dólares)

Regiones	Capitales exportados de 1946 a 1951		Inversiones a finales		
	Salidas reales de capitales	Reinversiones hechas por las filiales	Totales	de 1951	de 1959
Canadá	783	1.039	1.822	4.078	10.171
América Latina	1.629	864	2.493	5.174	8.218
Europa Occid.	297	503	800	1.890	
Países dependientes de Eur. Occ.	170	131	301	438	6.072
Otros países eur.	22	29	51	49	
Otras regiones	781	287	1.068	1.498	5.274
	3.682	2.853	6.535	13.127	29.735

La ayuda pública global al mundo subdesarrollado es a todas luces insuficiente en relación con sus necesidades. Lebrer examina los casos de América Latina, el esfuerzo europeo en África negra, y el Plan Colombo. Señala asimismo la debilidad de la asistencia técnica.

Mientras la ayuda financiera norteamericana al extranjero, de 1950 a 1956, ha sido de 36.187 millones de dólares, veamos ahora este otro cuadro.

Cuadro VIII: Créditos y donativos del bloque chino-soviético a los países subdesarrollados del mundo libre (de 1954 a 1958). Millones de dólares.

	Ayuda económica	Ayuda militar	Total
Egipto	311	315	626
Irak	—	120	120
Siria	195	128	323
Yemen	42	17	59
Afganistán	127	32	159
India	304	—	304

Indonesia	194	170	364
Ceilán	58	—	58
Yugoeslavia	163	—	163
Argentina	102	—	102
Varios	106	—	106
T o t a l	1.602	782	2.384

“Los norteamericanos -dice Le Bret- no sospechan siquiera hasta qué grado resulta irritante el etiqueteo de su generosidad. Aunque llegue cada año a la suma de dos mil millones de dólares, es poco, con ser mucho. Según las cifras que en 1951 dieron cinco expertos de la ONU, *los países desarrollados deberían dar a los pueblos subdesarrollados en su conjunto una suma de diez mil millones de dólares por año*. Ahora bien, lo que entregan, no llega a una tercera parte del mínimo indicado... Uno tiene que pensar sin querer en las migajas de pan que caían de la mesa del rico sobre el pobre Lázaro” (pp. 256-257).

Es más (y es un capítulo denso que solamente indicamos), la teoría económica no está adaptada todavía a las exigencias de un desarrollo integral y universal.

Como consecuencias de estas circunstancias, las civilizaciones se están desintegrando y rebelando contra Occidente. Una comodidad discutible ha destrozado en algunos casos lo que era una estructura social en Africa, al implantar inconsiderablemente los módulos occidentales.

Y qué decir de la evasión anticoncepcional, el miedo que se ha apoderado de los occidentales?

Superioridad técnica y materialismo práctico! Eso es lo que aportan las naciones desarrolladas, para trastornar las tradiciones seculares, provocar la envidia y preparar la revolución.

Concluye el dominico francés su segunda parte: “Están cerrados (los países desarrollados) al orden cristiano y no entienden el orden humano sino en función de su propia exaltación. Su colosal esfuerzo de pensamiento y de acción para tener siempre más, les ha hecho impotentes para atender al derecho que todos tienen de contar, por lo menos, con lo esencial en un mundo que cada vez se hace más pequeño y dentro de una Humanidad que cada día es más solidaria. La incomprensible avaricia por tener más les ha cerrado el ideal de valer más” (p. 293).

Tenemos que ir un poco más aprisa, porque el espacio apremia. La tercera parte del libro trata de *las exigencias de una nueva civilización*

Comencemos con un cuadro básico, tomado del Punto IV:

Cuadro IX: Situación de los tres grupos mundiales

	Regiones desarro- lladas	Id. semi des- arrolladas	Id. subdes- arrolladas
Proporción de la población mundial	1/5	1/6	2/3
Renta nacional por habitante en dóla- res hacia 1949	461	154	41
Raciones alimenticias en calorías	3.040	2.760	2.150
Número de médicos por 100,000 habs.	106	78	17
Esperanza de vida al nacer	63	52	30

El nivel de vida de los pueblos desarrollados crece regularmente en un 2 ó 3% cada año; el de muchos pueblos, por el contrario permanece estacionario y, a veces, baja. Esto aumentará la distancia de un modo impresionante. Los pueblos subdesarrollados, al dejar de ser analfabetos y aprender a reaccionar, se elevarán cada día más contra los desarrollados. El mundo se unifica científica y técnicamente, pero la civilización se desmorona sin que se vea apuntar una nueva civilización universal. *El mundo está bajo la amenaza de destrucción.*

La capacidad global de aumento de la producción en la Tierra sería probablemente suficiente para atender a las necesidades crecientes de la humanidad; pero no se puede asegurar lo mismo de las distintas regiones de la tierra. La capacidad de los pueblos subdesarrollados para resolver sus problemas de desarrollo es aún, por lo general, insuficiente. La capacidad de ayuda de los países desarrollados es muchísimo mayor que la que, de momento, prestan. Con todo, no dejamos de considerar la importancia de lo que se llama "política de defensa".

Es necesario crear nuevas formas de relación entre los países desarrollados y los subdesarrollados. Ninguna de las grandes fuerzas existentes -incluso la ilusión del comunismo!- está preparada para responder a esta nueva civilización. Le Bret hace un análisis penetrante de todas las fuerzas existentes, sin olvidar el Tercer Mundo; examina también la "cuarta fuerza", que es la cristiana, que tampoco aparece unificada.

El libro se cierra con unas Conclusiones generales. Le Bret quiere vencer su pesimismo con la esperanza de un despertar de la conciencia occidental hacia la solidaridad universal.

"Lo principal es una conversión a lo universal. En Occidente siguen latentes aún los gérmenes que el cristianismo, en su explicitación de los postulados fundamentales de la ética, sembró en él en orden al respeto activo a cualquier persona y a la consecuencia del bien común tan pronto nace dentro de un grupo humano la más elemental solidaridad. La solidaridad universal resulta hoy tan evidente, que si Occidente, bien por codicioso



A NUESTROS CLIENTES

Participamos que acabamos de recibir una gran cantidad de gomas y tubos de la famosa marca

MICHELIN

y que estamos en condiciones de suplir cualquier pedido en los tipos T tamaños que nos sean requeridos.



ATLANTICA

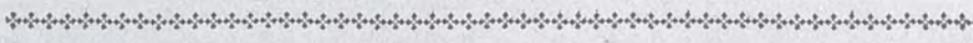
C. por A.

RADIO NOVEDADES

La Favorita de Ustedes

Ahora en su frecuencia de 1030 kilociclos y su moderna programación 1969.

La Vega, R. D.



AGN
interés o por pereza de pensar, no la acepta de palabra y con sus hechos, condena a muerte a la civilización occidental. Las técnicas de fuerza que intente emplear no harán sino agravar un malestar que jamás podrá remediar ninguna presión vacía de amor". (p. 440).

Honradamente reconoce que "armonizar un desarrollo a escala mundial es la obra más difícil y la más gigantesca que jamás haya tenido entre sus manos la Humanidad". Para ello se requiere la unión de los gobernantes mejor dotados, la voluntad de los pueblos y las fuerzas sociales que sepan lo que se hacen. "Y creemos -termina- que dichas fuerzas pueden surgir rápidamente, si los hombres de buena voluntad llegan a conocer de una forma objetiva la situación actual del mundo y los peligros que sobre él se ciernen". Tal es el objetivo de esta gran obra, que hemos presentado sumariamente, con la esperanza de que muchos se animen a leerla íntegra y a meditarla.



AGENCIA MARITIMA Y COMERCIAL, C. por A.

Ahora con un servicio más.

Su agencia de viajes.

Pasajes a todas partes del mundo.

Vengan a viajar con nosotros; esperamos para servirles.

Paseo Pte. Billini (Malecón) No. 27. Tels. 2-9161 /4

Santo Domingo, D. N.

